C. N. T.

DATOS PARA LA HISTORIA

A. I. T.

Al Pueblo de Masnou en general y a los Sindicatos de la C. N. T. en particular

La Federàción Local de Sindicatos Unicos de Masnou, velando por la guerra y la Revolución, y de su representación genuina, la organización confederal, se pone desde hoy en estrecho contacto con el pueblo y los Sindicatos, para que éstos a la vez lo hagan con sus afiliados, haciendo así la obra de conjunto que nuestra organización, como principio federalista que la informa, necesita, para cumplir la obra más transcendental y humana que la Historia registra. Tal es la IGUALDAD ECONOMICA y, por ende, IGUALDAD de DEBERES y DERECHOS en la sociedad. Desde tiempo inmemorial, y en todas las latitudes de la tierra, existieron infinidad de HOMBRES, que sustentaron nuestros ideales de verdadera redención humana, y ellos fueron con sus ejemplos, todo virilidad y espiritualidad, nuestros MAESTROS. Mas precisaba que el ser humano organizara su defensa, y ya en las épocas feudales, los rebaños de esclavos se multiplicaban en sus rebeldías individuales contra los señores de horca y cuchillo, llegándose por fin a la organización colectiva que dió al traste con el feudalismo.

Sustituyó a este régimen el capitalismo, y con él el asalariado. No vamos a negar que este régimen daba una mayor independencia al productor. Solamente, y sin hacer historia que haría interminable este trabajo, diremos, que el régimen capitalista no tiene solución para ningún problema, siendo ésta la causa de que recurra en último término al fascismo, y por ende a las horribles matanzas colectivas. Esto es: las guerras.

Si bien antes en régimen feudal se mal alimentaba a los productores para sacarles el máximo rendimiento, haciéndoles trabajar hasta su total agotamiento por medio del látigo, o venderlos en los mercados cual si fueran cerdos a los que hay que alimentar para su comercio, en régimen capitalista no tienen por qué preocuparse de los millones de obreros en paro forzoso, con los que no pueden comerciar, ya que el capitalismo no organiza la producción según las necesidades generales, sino de las suyas propias, condenando así a millones de familias a una vida vegetativa que es muerte, y por esta causa, el mayor contingente de defunciones lo son por anemia. Asimismo, podemos decir de los diferentes problemas, llegando a la conclusión del fracaso rotundo del régimen capitalista, que al aguantarse hasta hoy agrava más cada día la vida de los pueblos, y como consecuencia lógica produce el fascismo, ya que él es la causa.

Por fortuna surgió la I Internacional—A. I. T.—organización obrera que representaba a todos los obreros del mundo, y cuyas consignas eran: "Proletarios de todos los países, uníos"; "La obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos". Ya en el pasado siglo, por medio de la primera Internacional, se propugnaba por la acción directa de los trabajadores, y a buen seguro, que de no haber surgido las disidencias por parte de Marx y sus seguidores, fraccionando así a los trabajadores, tiempo ha se hubiera dado al traste con el régimen capitalista en todo el mundo. Con todo, dejó gran influencia en todos los países, siendo el factor principal en todos los movimientos insurreccionales contra el despotismo capitalista. ¿Quién no ha oído hablar de los mártires de Chicago? Fué una lucha épica por la jornada de ocho horas, a cuyo frente estaban los mejores ANARQUISTAS de la I Internacional, que pagaron con su vida el bien que legaban a la Humanidad, y la fecha del Primero de Mayo quedó inmortalizada en su recuerdo.

En la Revolución francesa, los comunalistas que seguían al gran luchador Miguel Bakunine, que fué el alma de la I Internacional, fueron la parte determinante y proclamaron la comuna de París, siendo el gran tirano Thiers quien impidiera aquella gesta magnífica, ejecutando a millares de comunalistas, empequeñeciendo así la gran Revolución francesa.

La Revolución rusa, precedida de una intensa agitación propagandista, de los Bakunine, Kropotkine y tantos otros anarquistas de la I Internacional, que ya en diferentes sacudidas insurreccionales en los albores de siglo hicieron tambalear el Imperio de los Zares, se desbordó en el año 1917 en las circunstancias anormales de la gran guerra, y también es el espíritu de la I Internacional que la impulsa y lo da todo, mas no impone su dictadura para no contradecirse en sus postulados de legar al mundo una sociedad libre y de iguales, lo que aprovechan los estatales, implantando su dictadura y persiguiendo a los anarquistas cual lo fueran antes en régimen zarista, que no obstante, se defendieron en Ukrania por espacio de un año y medio, contra la nueva tiranía dictatorial. Ukrania, una de las regiones más ricas de Rusia, se salvó de la dictadura que, aprovechándose de la ignorancia del pueblo, le impusieron, y toda ella, a cuyo frente iba el gran luchador anarquista Néstor Magno, se debatió durante dieciocho meses, malográndose después de enconada lucha contra la dictadura impuesta al resto de Rusia, la cristalización de la verdadera sociedad libre.

El capitalismo desencadenó la guerra europea para abortar la Revolución que se mascaba, pues tanto en Francia como en Italia, y en España y en Rusia, y con menos intensidad en otros países, la efervescencia iba en aumento, y so pretexto del patriotismo, y de común acuerdo los diferentes gobiernos, desencadenaron la más grande matanza que la Historia registra. No obstante, no pudo evitar la Revolución rusa, y se puso fin a la matanza, porque de haberla continuado, la Revolución se hubiera extendido a otros países, y lo que quiso evitarse con la guerra se hubiera producido con su prolongación.

Pronto tomó cuerpo la efervescencia revolucionaria, pues la miseria de los pueblos continuaba, y por otro lado, la Revolución rusa trascendió a todos los países, y los diferentes estados capitalistas se disponían a estrangularla, evitándolo el proletariado universal que se negó a luchar contra Rusia, empezando por no querer transportar el material bélico con el que se la quería aplastar.

Por el año 21 se produjo en Italia un movimiento revolucionario de gran envergadura, propugnado y dirigido por el anarcosindicalismo, a cuya cabeza iban los hombres de la I Internacional, entre ellos el gran luchador anarquista Ericco Malatesta. Los obreros ocuparon las fábricas y centros de producción del país, y muy a pesar de que los grandes núcleos de trabajadores anarcosindicalistas por todos los medios querían consolidar la Revolución, la que tenían en sus manos, tropezaron con el obstáculo de los obreros socialistas que, siguiendo las consignas de sus jefes de abandonar las fábricas, prometiéndoles mejoras inmediatas que se legislaron en el parlamento de común acuerdo los diferentes partidos con el socialista al que pertenecía Mussolini, mejoras que no habían de cumplir sino el tiempo necesario para imponerse al pueblo; por fin, y para no tenerse que enfrentar con sus propios hermanos, fueron éstas abandonadas y yugulada la revolución en Italia. Cara pagaron los obreros italianos la confianza que depositaron en los políticos. Como en todos los casos que los obreros confían en sus pastores, salieron defraudados; en este caso, hasta tal punto los engañaron, que después de hacerles abandonar el camino emprendido de su emancipación, les hicieron partícipes de la marcha sobre Roma que había de retrotraerlos a los tiempos del cesarismo, que esto o peor es el fascismo.

De Alemania es vergonzoso hablar. Sólo diremos que los anarcosindicalistas—que los había buenos—no podían influenciar suficientemente a la enorme masa de 16 millones de socialistas y comunistas, que como políticos, dejaron entronizar a Hitler, no haciéndole frente a pesar de su aplastante mayoría.

En Austria, donde los socialistas tenían una mayoría de un 65 por ciento en el Parlamento, dejaron entronizar a Dollfus, que los aniquiló por no haberle hecho frente antes, y cuando lo hicieron ya se había afianzado y no pudieron derribarlo.

España, espíritu de la I Internacional y espejo del mundo

Por el año 1887 se constituye en París la I Internacional—A. I. T.—con ramificaciones en todo el mundo, cuya filial en España es nuestra gloriosa C. N. T. Ya en las postrimerías del siglo, arraigó notablemente en España, sosteniendo los obreros grandes luchas contra el capitalismo y clerecía, consiguiendo diversas mejoras morales y económicas. España era un vivero de anarquistas, entre los que se destacaban por sus dotes naturales, Tárrida del Mármol, Fermín Salvochea, Ricardo Mella, Anselmo Lorenzo, Francisco Ferrer y Guardia, etc. El mismo Pi y Margall, llamado anarquista por los gobiernos, clero y militarismo, si bien él no se lo decía, lo era bastante, contribuyó a la obra de la I Internacional traduciendo al español infinidad de libros de Proudhon, Pedro Kropotkine, Reclús, Bakunine y otros.

Desaparecidas unas figuras del anarquismo, surgían multiplicadas otras. Así llegamos a la llamada semana trágica en 1909, a la sazón en el gobierno Maura y Lacierva. So pretexto del patriotismo, se llevaba a la juventud española al matadero de Marruecos, cuyo doble objetivo era eliminar a la juventud revolucionaria y robar para unos pillos las riquezas del Rif. Y si no, que lo diga Romanones. En ocasión de tener que efectuar uno de los embarques de tropas para Marruecos, surge la insurrección del pueblo que la priva, sosteniendo cruenta lucha con las fuerzas armadas, y haciéndose dueño de la situación en Barcelona por toda aquella semana, prendiendo fuego a las guaridas de los ensotanados por ver en ellas los antros del opio de los pueblos.

El gobierno de Maura y Lacierva, reprime con grandes contingentes de fuerzas del resto de la península, el movimiento insurreccional; y como déspotas que eran, a sangre fría, ejercen una durísima y criminal represión, llenando las cárceles y el fatídico castillo de Monjuich, de anarquistas, con las consecuentes ejecuciones, entre ellas, la del gran idealista y fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer y Guardia. Las protestas llovieron de todo el mundo, y el odio a los tiranos y verdugos del pueblo, se condensó en los muros de la ciudad y villas, como en las monedas, con el célebre MAURA NO.

No es nuestra pretensión detallar el formidable y continuo heroísmo desplegado por la C. N. T. en miles de luchas contra el capitalismo, pues necesitaríamos grandes volúmenes, y por otro lado es una empresa superior a nuestra capacidad. Mas trataremos de demostrar que desde el año 1909 hasta hoy, toda la vida española ha girado alrededor de la C. N. T., que perseguida cual ninguna otra organización del mundo lo fuera, eliminándose a miles y miles de sus mejores militantes con los procedimientos más inquisitoriales imaginables, salía fortalecida de cada prueba, haciendo exclamar a sus propios verdugos en momentos de rabia o sinceridad: "Se puede gobernar sin la C. N. T., pero no contra la C. N. T." El pueblo reacciona después de la bárbara represión sufrida a manos de los esbirros del capitalismo, y consciente de sus actos, se agrupa en sus Sindicatos que toman gran incremento y actividad. Entre la obra constructiva desarrollada por los Sindicatos, destaca la creación de un diario, que, editado y dirigido por los propios trabajadores, fuera fiel expresión y orientador de los mismos. Este diario apareció en el año 1911 con el nombre de SOLIDARIDAD OBRERA, órgano en la prensa de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Siendo por siempre el exponente de todas las inquietudes del proletariado español, sosteniendo formidables campañas contra la injusticia social imperante, con alegatos documentados de todas las ramas de las actividades humanas, y batiendo el record de todos los diarios en persecuciones, procesos de imprenta, mutilaciones, recogidas, multas y suspensiones. Demostrando con ello el impulso vigoroso de la C. N. T. para la emancipación de los trabajadores, como el miedo del capitalismo a tan magna obra. Durante la guerra europea, se afianza más y más la obra de los Sindicatos, llegándose en Cataluña a una verdadera unión del proletariado a excepción de algún pueblo retardatario, y en su totalidad está enrolado en los Sindicatos Unicos de la C. N. T., consiguiendo importantísimas mejoras morales y económicas tras imponentes luchas como la de la Canadiense y tantas y tantas otras. Basta decir, que en una hora, cuando la organización Confederal lo determinaba, quedaba paralizada la vida de la población, que hacía tambalear al régimen monárquico, demostrando cuánto pueden los productores cuando están estrechamente unidos. Para yugular el imponente avance social, se recurre por parte de los diferentes gobiernos de turno, a los medios más inquisitoriales imaginables a cargo de gobernadores sin entrañas, que, al servicio de la patronal catalana y a petición de la misma, eran nombrados por el gobierno, con atribuciones de carta blanca. Así, por el año 15, el alemán Barón de Kohening, al servicio de la patronal para el caso, organiza las bandas de pistoleros, reclutando a los elementos de más baja moral, que se prestaran a asesinar en el anonimato, con la garantía de la impunidad, a sus propios hermanos. A este caníbal le sustituyó el chulo Bravo Portillo, que ya con anterioridad cooperaba a tan criminal obra siendo Jefe Superior de Policía de Barcelona, que con procedimientos más extremados de ferocidad, elimina a infinidad de significados elementos de la C. N. T. La cantera inagotable de anarquistas se aprestan a su defensa, y paralelamente, a la lucha sindical, hacen frente a los pistoleros a sueldo de la patronal eliminando a Bravo Portillo de varios tiros de pistola. La patronal catalana, dirigida por el Fomento del Trabajo Nacional, que era la cueva de la plutocracia, estaba sedienta de sangre proletaria, y hubiera querido eliminaciones en masa de miles de trabajadores, visto el empuje arrollador que, no obstante los bárbaros procedimientos empleados, no decrecía, consiguiendo del gobierno fuera nombrado gobernador de Barcelona el verdugo conde de Salvatierra, que extremó aún más los procedimientos empleados por sus antecesores. Este criminal, como Dato, pagaron con su vida sus monstruosidades. El primero, en Valencia cuando ya había dejado de ser gobernador de Barcelona; y Dato en Madrid, siendo Presidente del Consejo de Ministros. Los ejecutores de Dato fueron condenados a la pena de muerte, y tuvieron que ser indultados por el miedo del Gobierno a la huelga general revolucionaria e indefinida decretada por la C. N. T., caso de llevarse a efecto las ejecuciones. El incremento sindical iba en aumento y toda la Cataluña del trabajo se movilizaba en caso de necesidad, y también las demás regiones influenciadas por la catalana, daban gran impulso a los sindicatos, y especialmente las regiones valenciana y aragonesa rivalizaban con la región catalana, llegando a ellas la represión. La patronal catalana, a cuyo frente estaba el fatídico Graupera, inventaba nuevos procedimientos de tortura, y paralelamente a los procedimientos de extermino, declaraba el lokaut, despidiendo en masa a todos los obreros de las diferentes industrias. Nada podía contra los obreros organizados, y en su afán de verter sangre proletaria, inventan hechos no ocurridos o producidos por ellos, para justificar nuevas medidas draconianas. Del somatén, al que hacen enrolar a los peores elementos caciquiles, hacen un nuevo cuerpo de piratas, y el propio Cambó, en una huelga general producida el año 1918, sale a la calle tercerola al hombro en calidad de foragido mayor. Son aumentadas las bandas de pistoleros a sueldo de la patronal, y de su seno forman los Sindicatos Libres al servicio de la misma, de tan triste recuerdo.

Virreinato de Cataluña convertida en colonia

La patronal catalana, nunca harta de sangre proletaria, gestiona del Gobierno de Madrid, que fueran nombrados gobernador y jefe superior de policía de Barcelona dos generales sin entrañas, con tan amplios poderes, que Cataluña quedaba convertida en colonia, bajo el dictado de Martínez Anido, bien secundado por su igual Arlegui. Lo acaecido durante más de tres años del reinado de estos sátrapas, no es para descrito. Los militantes de la C. N. T. caen a diario por las calles a manos de los pistoleros a sueldo de la patronal. Los domicilios son violados a altas horas de la noche, y a diario desaparecen de los mismos para no aparecer más o apareciendo asesinados en parajes y barrancos. Los detenidos, son víctimas de tormentos mil, como en los tiempos de la más negra inquisición. La ley de fugas y las conducciones por carretera están a la orden del día. Deportación y persecución de los abogados de los sindicatos, consumándose el asesinato de Layret. Por fin, a principios del año 1923, el entonces Presidente del Consejo de Ministros, Sánchez Guerra, destituyó por teléfono a estos buitres, cuyo balance macabro a su cuenta, fué de más de mil asesinatos de los mejores militantes de la C. N. T. El júbilo del pueblo productor por tan fausta nueva fué inenarrable, y sus sindicatos recobran inmediatamente el esplendor de sus mejores tiempos, haciendo temblar a sus tiranos que creían imposible resistieran tan dura prueba. Las bandas de pistoleros del Libre, seguían trabajando en el anonimato y seguían cayendo asesinados nuestros militantes, tocándole el turno a Salvador Seguí—Noi del Sucre—, que, juntamente con Paronas, son asesinados en la calle de la Cadena de Barcelona que hoy lleva su nombre. El 1.º de Mayo de 1923, en ocasión de holgar, conmemorando a los mártires de Chicago, son despedidos unos obreros del muelle de Barcelona, lo que no permitió la C. N. T., prestándoles los sindicatos su solidaridad, paralizándose el muelle, siguiendo el transporte, y, en vista de que no eran admitidos, se extendió a la huelga general. La patronal catalana tramaba otros planes siniestros, manteniendo estrecho contacto con el entonces Capitán General de Cataluña, Primo de Rivera, que a no tardar, apoyado por la patronal catalana y la del resto de la Nación, había de ser el Dictador de España, teniendo a su diestra entre la caterva de generales que componían el Directorio militar—que así se llamaba aquel gobierno—al bandolero mayor, Martínez Anido. Mas de siete años duró la dictadura en España para vergüenza de ella. Los sindicatos se desenvolvían en la clandestinidad, por medio de sus cuadros de defensa, y cuando se decretó el impuesto de utilidades, a pesar de la desmembración de los mismos, se efectuó una huelga de protesta. También en los hechos del Bidasoa y Prats de Molló, contra la dictadura, intervienen los anarcosindicalistas.

En el próximo memorial, expondremos el gigantesco movimiento confederal a partir de la caída de la dictadura.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Masnou,

EL SECRETARIO